

Oscar Masotta, *happenista*

CINQUEMANI, Florencia Carina / IAE, arte y psicoanálisis - cinquemaniflorencia@gmail.com

Tipo de trabajo: ponencia

» *Palabras claves:* *happening – Oscar Masotta – pensamiento-acción-tensiones*

> **Resumen**

Elijo presentar a Oscar Masotta como una persona que ante todo se caracterizó por sostener con un estilo muy natural, tensiones incómodas. La complejidad que implica no ceder a ningún ideal establecido, dogmático y muerto, genera que aún hoy sus días vividos transmitan una fuerza incalculable que nos interpela. Para demostrar dicha traza, propongo realizar un recorrido respecto de su relación con los happenings.

> **Acción y pensamiento, pensamiento y acción**

Elijo presentar a Oscar Masotta como una persona que ante todo se caracterizó por sostener con un estilo muy natural, tensiones incómodas. La complejidad que implica no ceder a ningún ideal establecido, dogmático y muerto, genera que aún hoy sus días vividos transmitan una fuerza incalculable que nos interpela.

Él generaba fastidio al mostrarse tan cómodo entre sus contradicciones, porque esta actitud era punzante para cualquiera que anduviera por la vida con un andamiaje armado de ideas sedimentadas, las cuales solo brindan una superflua sensación seguridad y estabilidad.

Podemos apreciar junto con Ana Longoni, que el método de Masotta se caracterizó por partir siempre de la dificultad, ya que la ignorancia y el desconocimiento eran para él, el motor de la escritura. En su forma de proceder mostraba a cada paso, que no le interesaban las grandes verdades conclusivas, prolijas y satisfactorias. Su causa se encontraba en el ejercicio mismo de la pregunta incesante, que genera en el cuerpo y en el intelecto una actitud activa. Al sumergirnos en el detalle de su estilo, podemos percibir claramente la fuerza de su transmisión, en la pasión por la acción del pensar, que no se estanca en ningún sitio, sino que genera movimientos diversos, en permanente transformación. Posiblemente sea esta inquietud curiosa de pensador infatigable, la que lo llevó a no conformarse con explorar un solo campo teórico.

Masotta fue un hombre que necesitó tanto de la praxis del arte y del hacer corporal que éste le permitió con los movimientos de vanguardia, como del ejercicio de pensamiento de la filosofía y el psicoanálisis. Su modo de vivir estuvo impregnado de una dialéctica en la que acción y pensamiento se conjugaban orgánicamente.

› ***Happening como exclamación, happenings como pregunta***

Teniendo en cuenta el estilo exploratorio de Masotta, vibrante en el cuerpo para resonar en el ejercicio del pensamiento, es lógico que se haya interesado en los happenings. Éstos le brindaban la posibilidad de poner en juego la acción para traccionar sobre el pensamiento.

Se declaraba un intelectual marxista, aunque nunca se afilió al Partido Comunista. Él se sostenía decididamente por fuera, para poder ser completamente libre al momento de desplegar sus intereses intelectuales y artísticos. Para los sectores de izquierda, los happenings eran actos frívolos, ya que consideraban banal esa ocupación mientras las personas seguían muriendo de hambre. Por otro lado, los sectores militares, contemporáneos a la dictadura de Onganía, clausuraban por ejemplo el instituto Di Tella, impidiendo la libre expresión. De este modo se ve claramente como la posición audaz y decidida de Masotta no era simple de sostener.

En este contexto consideramos en concordancia con él, que los precursores argentinos del happening fueron Alberto Greco y Marta Minujín. Ella en el año 1963 realiza su primer happening en París, ‘La destrucción’, esta acción tuvo lugar en un terreno baldío donde se encargó de quemar obras realizadas por ella misma. La artista cuenta, que su modo de explorar el arte, estuvo ineludiblemente marcado por su amistad con Greco durante aquel tiempo en Francia.

Tres años más tarde, llegan a Buenos Aires dos exponentes del happening internacional, Allan Kaprow desde Estados Unidos, y Jaques Lebel desde Francia. Si bien ambos son precursores indiscutidos de este género artístico a nivel mundial, tenían modos completamente distintos de realizar su arte, así como también diferían en sus opiniones.

Allan Kaprow alaba los happenings realizados en Buenos Aires y Masotta lo reconoce como un punto de origen ineludible del movimiento. En cambio, Lebel tiene un estilo poco condescendiente y predice la muerte del happening en una conferencia en el Instituto Di Tella. Él expresa firmemente que el género en cuestión, fracasó como arte de vanguardia, porque en pocos años fue asimilado como parte de la cultura, mientras que su propósito inicial era mantenerse por fuera de la lógica del sistema.

Por otro lado, Lebel proclamaba que la prioridad del happening era expandir la percepción de los sentidos. En cambio, para Masotta eso era un medio para otro fin, a saber, explorar las posibilidades del proceso mental de los espectadores, para producir en ellos un trabajo reflexivo. Asimismo, le criticaba al

happenista francés, que su estilo no rompía con el formato teatral tradicional. Por lo tanto, disentía profundamente con Lebel, tanto en su moral como en su estética.

Masotta deja vislumbrar a través de estas ideas, antes de incluso de poder ponerlo en palabras claras, que el happening para él era un modo de explorar. No era la acción en sí misma la que le interesaba, sino el proceso de reflexión y pensamiento que podía generar en los espectadores. Por esto podemos ubicar al happening como un interés evanescente para él, siendo superado rápidamente por el arte de los medios.

Una buena metáfora de este proceso fue la rápida transformación del título del libro *Happening* del año 1967. En un primer momento, dicha palabra iba a estar entre signos de admiración, que se quitaron y finalmente el título fue “Happenings”, la “s” que formaba el plural se confunde fácilmente con un signo de interrogación, como consecuencia de la tipografía seleccionada.

› ***Un esquema vacío***

En este contexto, elegimos mostrar a través de “El helicóptero”, happening diseñado y realizado por Masotta, el estilo de su posición: orientada eminentemente a motorizar el trabajo del pensamiento en los espectadores/participantes.

“El helicóptero” es una creación de planos sostenidos en pares de contrapuntos, diseñados en función de transmitir la pasión por la interrogación, sosteniendo en acto que no hay otra opción que pensar y hacerlo lo más profundamente posible.

Este happening estaba planificado en serie con un anti-happening, y una conferencia explicativa llamada “Nosotros desmaterializamos”. Es importante ubicar el contexto porque el artista argumentaba que, así como para la puesta en práctica del happening el plano perceptivo era necesario, y se conjugaba con el plano estético; la finalidad última de estas tres creaciones estaba dirigida no a los sentidos, sino al entendimiento.

“El helicóptero” en palabras de su creador, fue un diseño de horarios, que se resolvía en la constitución de una situación de comunicación oral. La audiencia estaba citada en el hall del instituto Di Tella, desde allí salían dos transportes, uno hacia Theatrón, una sala oscura ubicada en el subsuelo de una zona comercial de Capital Federal, donde las personas se encontraban amontonadas y la situación generada era confusa. El otro transporte trasladaba a los demás hacia un campo abierto en las afueras de la ciudad de Buenos Aires, allí luego de unos minutos pasaba un helicóptero con una actriz famosa saludando. Finalmente, las personas que estaban en Theatrón llegaban calculadamente tarde al evento al aire libre, así finalizaba el happening, con la comunicación entre ambas audiencias que podían contarse mutuamente lo sucedido.

Podemos apreciar que los planos perceptuales son necesariamente diseñados de modo muy preciso en pares de opuestos, los cuales se yerguen hacia un vacío: la imposibilidad de comunicar.

La obra está cuidadosamente planificada, en primer lugar, en el desencuentro generado por los horarios. También puede verse la precisión en la clara oposición por ejemplo cosmológica: cielo/subsuelo, así como también la contraposición económica: zona residencial/centro comercial. De todas formas, Oscar Masotta expresa que si bien es posible analizar el happening desde tantas lecturas como pares de opuestos organizó, dicha obra persigue constituirse como un esquema vacío a partir del cual pueden generarse diversas interpretaciones válidas. Asimismo, expresa que un happening no puede ser reducido a ninguna interpretación verbal.

Esta es una obra que pone el acento en el pensamiento de sus espectadores-participantes, obligándolos a devenir con ella, pensamiento mediante, enfrentándolos a un imposible. Es así como “El helicóptero” desde la finitud de ciertos principios de inteligibilidad seleccionados y organizados por el creador, devuelve lo infinito de lo imposible de la comunicación.

Bibliografía

- Deleuze, G. Guattari, F. (1993) Percepto, afecto y concepto. En Anagrama (Ed.), *¿Qué es la filosofía?* (pp.164-201). España- Barcelona: Anagrama.
- Deleuze, G. Guattari, F. (1993) Conclusión. Del caos al cerebro. En Anagrama (Ed.), *¿Qué es la filosofía?* (pp.202-220). España- Barcelona: Anagrama.
- Lacan, J. (1959-1960) El objeto y la cosa. En Paidós (Ed.), *Seminario 7: La ética del psicoanálisis* (pp.127-143). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1959-1960) De la creación ex nihilo. En Paidós (Ed.), *Seminario 7: La ética del psicoanálisis* (pp.145-159). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1959-1960) Breves comentarios al margen. En Paidós (Ed.), *Seminario 7: La ética del psicoanálisis* (pp.161-173). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1959-1960) El amor cortés en anamorfosis. En Paidós (Ed.), *Seminario 7: La ética del psicoanálisis* (pp.175-193). Buenos Aires: Paidós.
- Oscar Masotta, *Revolución en el arte*. Ed. De Ana Longoni. Ed. Mansalva, 2017.
- Tres inviernos en París, diarios íntimos (1961-1964). Marta Minujín. Ed. Reservoir Books. 2018.